

La Construcción de los Expectativas de Futuro en jóvenes Estudiantes Secundarios. Indicios y Marco Interpretativo¹

Marzioni, Clarisa del Huerto

Departamento de Ciencias Sociales Universidad Nacional de Quilmes/Adultos 2000 clarisa.marzioni@unq.edu.ar

Pérez, Elisa Marina

Departamento de Ciencias Sociales Universidad Nacional de Quilmes eperez@unq.edu.ar

Schneider, Débora Valeria

Departamento de Ciencias Sociales Universidad Nacional de Quilmes Facultad de Ciencias Exactas y Naturales Universidad Nacional de Buenos Aires dschneide@unq.edu.ar

RESUMEN

La discusión sobre la necesidad de contemplar diversos formatos escolares en contextos socioterritoriales desiguales, ha cobrado centralidad en el análisis de las trayectorias educativas de los jóvenes estudiantes, aportando un mapa complejo para la interpretación de los sentidos que se construyen alrededor de las esperanzas, expectativas, imaginarios, respecto del futuro de formación y/o laboral de los estudiantes que están asistiendo a la escuela secundaria. En el presente artículo nos proponemos esbozar un corpus teórico para analizar la trama institucional en la que se producen, expresan y circulan las expectativas sobre el futuro laboral y de formación de los jóvenes estudiantes que asisten a los últimos años de la escuela secundaria en el sur del conurbano bonaerense. Siendo el objetivo central abordar la experiencia escolar presente y los modos en los que se expresan las culturas juveniles para la identificación de las formas en que las variables socioterritoriales, culturales y simbólicas, influyen en la construcción de la expectativa. En este sentido, este trabajo intentará acercarse a esta particular, cambiante y compleja trama con sus intrincadas relaciones, por ello resulta significativo revisar las categorías de investigación de los estudios culturales, las del campo de la educación, la sociología que aporten al análisis de las relaciones complejas

Fecha de recepción Reception date 17/10/2017

Fecha de modificación Modification date 06/03/2018

> Fecha de aceptación Date of acceptance 13/03/2018

1 El presente artículo desarrolla las ideas presentadas en el trabajo expuesto en las IX Jornadas Disciplinares de Ciencias de la Educación. La Educación en debate: indagaciones, proyecciones y controversias desde las Ciencias de la Educación realizadas en el mes de Agosto de 2017 en la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del Valle de Catamarca. El mismo se inscribe en el Proyecto de Investigación sobre temas de vacancia (PITVA 2015 -2017) "Jóvenes, travectorias y transiciones en la escuela secundaria: expectativas y formación para el ingreso al trabajo y a la educación superior", que a su vez tiene como antecedente el proyecto PITVA (2015ISSN: 2618-1789 Año V, Volumen I Junio 2018

2017): "Experiencias y prácticas de la vida escolar. Una etnografía de la Escuela Secundaria de Educación Técnica de la Universidad Nacional de Quilmes", ambos de la Secretaría de Investigación, Universidad Nacional de Quilmes. entre las desigualdades materiales, el capital cultural de las y los estudiantes, así como los condicionantes culturales y simbólicos en la construcción de las expectativas e imaginarios, respecto del futuro laboral y de formación de los estudiantes que concurren a la escuela secundaria.

Palabras claves

Expectativas - Experiencia Escolar - Jóvenes – Estudiantes

Referencia para citar este artículo:

Marzioni, C.; Pérez, E. y Schneider, D. (2018). La Construcción de los Expectativas de Futuro en jóvenes Estudiantes Secundarios. Indicios y Marco Interpretativo. Alquimia Educativa, Vol I, pp. 48-65

ABSTRACT

Recently, a great number of studies have been carried out not only on the subject of secondary school education, but also on new school formats and on young people. What is more, they explore the ways in which social and economic inequalities affect the educational paths of the young, providing evidence on the complexity built around the hopes and expectations related to the future of education and/or employment of students who are now attending high school. Taking into account the research carried out on this field of study, our aim is to outline a theoretical framework which will help us to analyze the educational paths on which, senior secondary school students, build up their educational and occupational expectations about the future. Being the central objective of this study to address the present school experience and the way in which the construction of expectation is expressed by the youth culture. In this sense, this study will aim to tackle this complex plot taking into account its intricate relationships, therefore, it is significant to review the investigation categories of cultural, educational and sociological studies which contribute to the analysis of the relationship between not only the material and cultural inequality but also how cultural and symbolic factors affect the construction of expectations and popular consciousness related to the occupational and educational future of students attending secondary schools.

Keywords

Expectations - School experience - Young people - Students

Introducción:

INDICIOS PARA UN MARCO INTERPRETATIVO

a discusión sobre la necesidad de contemplar diversos formatos escolares en contextos socioterritoriales desiguales, cobró centralidad desde hace unas décadas en el campo de las ciencias de la educación, en el marco de las políticas de inclusión educativa orientadas a las trayectorias desiguales y diversas de los jóvenes que se incorporan al sistema educativo de manera obligatoria. En esta línea se han producido vastos estudios que indagan sobre las formas en las que las desigualdades sociales y económicas afectan a las trayectorias educativas de los jóvenes, aportando un mapa complejo de los sentidos que se construyen alrededor de las esperanzas, expectativas, imaginarios, respecto del futuro de formación y/o laboral de los estudiantes que están asistiendo a la escuela secundaria.

Se considera un corpus amplio que aborda el estudio sobre nuevos formatos escolares (Baquero, Terigi, Toscano, Brisciol & Sburlatti, 2009; 2012 et al.; Terigi, 2008, 2010; Tiramonti, 2007; 2011), las experiencias educativas alternativas (Gluz, 2013; Puiggrós, 1990) y la sistematización de los análisis y experiencias de las nuevas escuelas secundarias dependientes de las Universidades, entre las que se encuentra la Escuela Secundaria Técnica de la Universidad Nacional de Quilmes (Schneider, Pérez & Marzioni, 2016). Asimismo, en lo que refiere a los antecedentes que aportan significativamente a este trabajo, se retoman las investigaciones de corte etnográfico o los estudios de caso sobre escuelas de la región, que dan cuenta de las relaciones complejas entre las desigualdades materiales, el capital cultural de las y los jóvenes y sus familias y los condicionantes culturales en la construcción de las expectativas, en el marco de los procesos de subjetivación y socialización que tienen lugar en las instituciones educativas (Miranda, 2008; Southwell, 2013; Batistini & Mauger, 2012; Freytes Frey, 2012; Saraví, 2015). En su mayoría se trata de investigaciones de corte etnográficos o estudios de caso en escuelas que dan cuenta de las relaciones complejas entre las desigualdades materiales, el capital cultural de las y los jóvenes y sus familias y los condicionantes culturales en la construcción de las expectativas en los procesos de subjetivación y socialización que tienen lugar en las instituciones educativas (Southwell, 2013).

El presente artículo se propone problematizar y complejizar el andamiaje teórico y analítico que nos impulsa durante el momento inicial de una investigación en curso, cuyo objetivo es describir e interpretar las formas en las que las variables socioterritoriales, culturales y simbólicas configuran la experiencia cotidiana escolar y el marco de las expectativas laborales y de formación de los jóvenes

estudiantes². En función de construir un aporte que considere la mirada y la voz de los jóvenes, la propuesta de este escrito es articular las categorías analíticas para el abordaje de la multiplicidad de experiencias, prácticas y discursos que los jóvenes despliegan en función de su condición juvenil coexistiendo con otras formas de pertenencia colectiva como estudiantes.

En los próximos apartados, se delinearan las perspectivas y categorías de análisis que en el curso de la investigación y en base a los resultados de anteriores indagaciones, se consideran potentes para la organización e interpretación de los registros que se pretende construir a partir del trabajo empírico. Este proceso se desarrolla en el sentido que Lidia Rodríguez (2013) propone, al señalar que "la elección categorial es un aspecto central en el desarrollo de la investigación, ubica la mirada, orienta la búsqueda, delimita el trabajo de campo" (Rodríguez, 2013: 25).

En esta línea, se sostiene que las categorías presentadas no admiten una demarcación acabada sino todo lo contrario, se suponen en elaboración. En otros términos, el sentido de las categorías planteadas y los modos de su uso cobrarán significación siempre y cuando permitan comprender las experiencias, los decires y las prácticas de los y las jóvenes estudiantes en proceso de construcción de su presente y sus proyecciones futuras.

El artículo se compone de tres apartados. El primero de ellos retoma aquellas perspectivas socioculturales e históricas que se considera realizan un aporte novedoso para el análisis de las experiencias y trayectorias estudiantiles en el marco de los contextos desiguales. En el segundo se describe el diseño de la investigación, que por encontrarse en su fase inicial de desarrollo, se propone como un diseño flexible en función de las articulaciones que se produzcan en el trabajo de campo. Por último, en las conclusiones del artículo esbozamos algunos interrogantes que orientarán nuestra mirada en busca de señas que contribuyan al proceso de reflexividad propia de la investigación etnográfica, sobre las formas en las que las variables socioterritoriales, culturales y simbólicas configuran la experiencia "cotidiana"³ escolar y el marco de las expectativas laborales y de formación de los jóvenes estudiantes.

2 El proyecto se encuentra mencionado en el pié de página anterior.

3 Esta categoría es central en los trabajos de Rockwell & Ezpeleta sobre la escuela como objeto de estudio: "(...) Las actividades observadas en una escuela, o en cualquier contexto, pueden ser comprendidas como 'cotidianas' sólo con referencia a esos sujetos; así, se circunscribe a 'pequeños mundos' cuyos horizontes se definen diferencialmente de acuerdo con la experiencia directa y la historia de vida de cada sujeto (...)" (Rockwell & Ezpeleta, 1983:9).

ENMARCAMIENTO CONCEPTUAL

DESDE LA EXPERIENCIA HACIA LA CONSTRUCCIÓN DE LA EXPECTATIVA

En las últimas décadas del siglo veinte, dentro del campo de los estudios de género se han realizado un conjunto de aportes sustanciales a las ciencias sociales, entre los que se reconocen aquellos

que refieren a la categoría de "experiencia" como noción central para la comprensión del proceso de construcción de subjetividades y relaciones sociales. La reconocida historiadora Joan Scott (1992) analiza el abordaje sociológico del concepto de experiencia desde una perspectiva histórica, refiriendo las diversas teorizaciones de las que ha sido objeto. Entre ellas, y en relación con el objeto de estudio de esta investigación, se destaca especialmente la definición propuesta por la teórica contemporánea italiana Teresa De Lauretis para quien

(...) la experiencia es el proceso por el cual se construye la subjetividad para todos los seres sociales. A través de ese proceso uno se ubica o es ubicado en la realidad social y de ese modo percibe y comprende como subjetivas (referidas a y originadas en uno mismo) esas relaciones —materiales, económicas e interpersonales— que de hecho son sociales y, en una perspectiva más amplia, históricas (Scott, 1992: 53).

En su estudio sobre "la tecnología del género", Teresa De Lauretis sostiene que las construcciones hegemónicas sobre el género se expresan en un aparato semiótico que ordena la experiencia, aun cuando persisten ciertas resistencias en el campo de la intersubjetividad. Para esto define la experiencia como "un complejo de efectos de significado, hábitos, disposiciones, asociaciones y percepciones, resultantes de la acción semiótica del yo y del mundo externo (en palabras de Pierce)" (De Lauretis, 1989: 26).

En el análisis de De Lauretis, la experiencia de género implica un proceso de construcción de identidad a partir de ciertos procesos de subjetivación, en los cuales los sujetos son interpelados por las representaciones hegemónicas y las tecnologías de poder, entre ellas, la tecnología de género. Pero en esta interpelación se produce una transformación en la construcción de significados de los propios sujetos, en el marco de sus relaciones sociales y su compromiso con el entorno. En este sentido, las relaciones de género están imbricadas en el conjunto de las relaciones sociales —de trabajo, de clase, raciales, entre otras—, donde varones y mujeres están posicionados en forma diferente en los diversos escenarios (De Lauretis, 1989; Scott, 1992).

La complejidad que reviste a la categoría de experiencia exige una exploración más profunda al avanzar en la investigación, que no pierda de vista la centralidad del término en el enfoque tanto teórico como metodológico del estudio de la construcción de las expectativas de los y las jóvenes estudiantes del conurbano.

Para la articulación teórico metodológica, las nociones de "espacio de experiencia" y "horizonte de expectativa" propuestas por Koselleck (1993), son consideradas como el marco organizador del relato, en la medida en que ordenan el pasado a partir de la experiencia presente y esbozan una expectativa hacia el futuro relacionado con esta experiencia. El "espacio de experiencia" es una metáfora temporal que da cuenta de un ordenamiento de las experiencias vividas. La experiencia, para Koselleck, se construye a partir de una totalidad de vivencias del pasado, organizadas mediante cierto orden interpretativo y evocativo. La "expectativa" refiere al futuro esperado, a la experiencia aún no-vivida que se vislumbra o se revisa a partir de la recuperación interpretativa de lo ya-vivido. Esto no implica que se trate de certezas futuras, por el contrario, la relación entre "espacio de experiencia" y "horizonte de expectativa" es una relación de tensión que emerge en el ahora y configura el presente. Así, estas categorías permiten capturar la experiencia vivida en el juego relacional que actualiza en el presente, tanto el pasado como el futuro.

El relato de los actores sobre su experiencia escolar cobra central relevancia en el sentido que le atribuyen a los significados de lo vivido, en la construcción de sus discursos y en el "hacer visibles las asignaciones de posiciones-sujeto" (Spivak en Scott, 1992: 64.). Es decir, al tratar de comprender las operaciones que los jóvenes estudiantes realizan en los procesos discursivos -considerados complejos y cambiantes- y por los cuales las perspectivas sobre su futuro se van configurando. Por ello en este estudio interesa entender qué -de la experiencia escolar- resisten o aceptan, al mismo tiempo que esos procesos consiguen su efecto en la visión de expectativa porque pasan desapercibidos.

JÓVENES, EXPERIENCIA ESCOLAR Y CONDICIÓN **ESTUDIANTIL**

La condición dinámica e histórica que converge en el análisis de la experiencia juvenil se enmarca en la perspectiva sociocultural de los estudios sobre juventudes, en función de las particularidades que comprenden las expresiones sobre lo juvenil en cada cultura. En esta línea se consideran las situaciones particulares y situadas de la delimitación etaria, las instituciones que encausan esa delimitación, las prácticas generacionales compartidas, las identificaciones, expresiones, los códigos culturales y las formas en los que estos se producen, reproducen y circulan en los ámbitos de socialización juvenil. Se consideran también los espacios de resignificación cultural en aquellos escenarios de interacción que quardan cierta autonomía del mundo adulto, en el que las y los jóvenes habitan tiempos autónomos, comprendidos como tiempos de moratoria social y vital (Margulis & Urresti, 2008; Urteaga, 2011). El antropólogo Carlos Feixa, presenta una definición de la juventud, desde una perspectiva sociocultural, en la que señala:

Cada sociedad organiza la transición de la infancia a la vida adulta, aunque las formas y los contenidos de esa transición son enormemente variables. Aunque este proceso tiene una base biológica lo importante es la percepción social de estos cambios y sus repercusiones para la comunidad: no en todos los sitios significa lo mismo que a las muchachas les crezcan los pechos y a los muchachos el bigote (...) Para que exista juventud deben existir, por un parte, una serie de condiciones sociales (es decir normas, comportamientos e instituciones que distingan a los jóvenes de otros grupos de edad) y, por otra parte, una serie de imágenes culturales (es decir, valores, atributos y ritos asociados específicamente a los jóvenes). Tanto unas como otras dependen de la estructura social en su conjunto, es decir, de las formas de subsistencia, las instituciones políticas y las cosmovisiones ideológicas que predominan en cada tipo de sociedad. (Feixa, 1999: 18).

Asimismo, la descripción e interpretación de la vida cotidiana de los jóvenes en las escuelas requiere del análisis de la diversidad y la desigualdad, tanto de los sujetos como de las instituciones a las que asisten. Este acercamiento espiralado, progresivo y sistemático hacia los jóvenes en las instituciones y en los escenarios microsociales, abre la posibilidad y el desafío de describir un contexto que nos permita comprender a los diferentes grupos sociales, en función de las formas específicas y particulares en las que cada realidad condiciona a las juventudes en las diferentes culturas y territorios. Encontramos potente, en este sentido, la categoría de vida cotidiana, que la socióloga húngara Agnes Heller, a fines de los ochenta del siglo pasado, plasma en su tan citado texto Sociología de la vida cotidiana (1987), interpelando las prácticas humanas y sociales. Así, con ella entendemos que todo aquello que decimos, interpretamos, hacemos y contamos es producto de una historia colectiva que nos sostiene. Interesa captar, sobre todo en el trabajo de campo y en la descripción de los procesos, aquellas situaciones que los sujetos consideramos pequeñas, privadas e inverosímiles y que sin embargo imprimen profundas marcas en cada uno de nosotros y en la historia.

En línea con lo desarrollado en el apartado anterior, la experiencia escolar se interpreta como "una construcción personal, social e institucional, ya que comprende las relaciones, significaciones, lógicas de acción y estrategias a través de las cuales estudiantes y profesores se constituyen en su integración a un espacio escolar con diversas lógicas de acción institucional" (Dubet & Martuccelli, 1998 en Núñez & Litichever 2005: 23).

En la construcción de la experiencia escolar de los estudiantes convergen, asimismo, los procesos de subjetivación y socialización (Weiss, 2012; Dubet, 2006; entre otros). En lo que refiere al ámbito de la socialización, tal como se señala anteriormente, estaría dan-

do cuenta de la emergencia de expresiones culturales generacionales, que resignifican las producciones culturales globales en los escenarios locales. En este marco, los jóvenes comparten puntos de encuentro generacional a nivel global, en tanto son generaciones que atraviesan por climas epocales y contextos mundiales de producción y distribución de los bienes culturales y económicos, que a su vez afectan a los ámbitos locales y las características específicas de los microgrupos en las dinámicas en las que los procesos macro toman cuerpo.

Estos procesos de socialización conviven, en la escuela, con formas diversas de subjetivación que implican a los jóvenes "hacerse a sí mismos", asumiendo diferentes tácticas de manera individual y grupal, frente a los condicionantes institucionales.

En el análisis de los procesos de socialización y subjetivación en la educación media superior en México, Weiss (2012), realiza una observación: y es que si bien ambos procesos se constituyen y permanecen a lo largo de la vida, se destacan por su condición significativa durante la juventud. En este punto, las interpretaciones que dan lugar a las vivencias del presente y las experiencias juveniles, así como las proyecciones en el espacio de expectativa, resultan en la unidad de la experiencia de los jóvenes, de la reflexividad que ellos mismos construyen de la sociedad y de su propia experiencia como estudiantes.

La unidad lógica de la experiencia, en la construcción de sí mismos, tiene lugar en los escenarios de socialización, lúdicos y afectivos, los procesos de identificación cultural y la incorporación de las normas institucionales, los espacios de esparcimiento y las proyecciones futuras se presentan como unidad lógica de la experiencia (Weiss, 2012).

Se sostiene que esta experiencia dinámica, cambiante e inacabada se encuentra enmarcada por una condición juvenil, comprendida por Reguillo como:

[Un] conjunto multidimensional de formas particulares, diferenciadas y culturalmente "acordadas", que otorgan, definen, marcan, establecen límites y parámetros a la experiencia subjetiva y social de las/los jóvenes. La condición se refiere a posiciones, categorías, clases, situaciones, prácticas, (...) que se asumen como "naturales" en el orden vigente y tienden a "naturalizarse" como propias o inherentes a esta franja etaria. (Reguillo, 2010: 401-402).

Claudia Brachi & María Inés Gabbai (2013), contemplan la significación de estas experiencias juveniles contemporáneas a la hora de considerar la articulación de una condición juvenil -las autoras retoman a Reguillo (2010)- en la construcción de la condición estudiantil que atiende a los elementos estructurantes de las experien-



cia de los jóvenes (Brachi & Gabbai, 2013). El marco institucional condiciona en este sentido tanto el presente como las construcciones del futuro posible de los jóvenes, es decir, las formas en las que la experiencia cotidiana de los jóvenes dialoga con sus expectativas, imaginarios, miedos, utopías y construcciones del futuro. La expectativa entonces se construye en la experiencia presente en donde convergen sus construcciones y situaciones individuales y familiares, junto con las formas grupales de la práctica estudiantil. Esto es las formas en las que los jóvenes conforman un "nosotros estudiantil" en las prácticas educativas cotidianas, se comprometen o no con su tarea, resisten a las presiones adultas, buscan la comprensión de sus pares y de los docentes con los que más se identifican, se oponen a ciertas prácticas e imposiciones institucionales, entre otras cuestiones.

LA DESIGUALDAD EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA **EXPECTATIVA**

Este apartado delimita los marcos interpretativos que se actualizan en los contextos particulares de producción y reproducción de la desigualdad social, cultural y económica. En este sentido, la perspectiva de análisis de Pierre Bourdieu, resulta clave en referencia a las formas desiguales en las que se construyen las prácticas, de acuerdo a las posiciones sociales en las que se producen. El espacio social como categoría dinámica e histórica permite interpretar los comportamientos sociales a partir de las diferencias en las posiciones económicas, sociales y culturales de los sujetos, allí donde el capital cultural y el capital económico son los dos principios diferenciadores más eficientes.

En varios de sus escritos el autor propone analizar, desde una mirada relacional, los espacios sociales como campos de lucha. La noción de habitus cobra sentido en el vínculo con la noción de campo, toda vez que explican la forma en que se ponen en juego las luchas de los actores en un espacio determinado. En tanto el habitus refiere a "sistemas de disposiciones duraderas y transferibles, estructuras estructuradas predispuestas a funcionar como estructuras estructurantes, es decir, como principios generadores y organizadores de prácticas" (Bourdieu, 1997: 86), es fuente de continuidad y de creatividad en el mundo social. Así, los agentes jóvenes tienen una captación activa del mundo, pero sus representaciones y capacidades de acción varían según su posición en el espacio social y el habitus.

Es siguiendo esta línea que se propone la articulación de la construcción de la expectativa laboral y de formación con el análisis de la conciencia práctica de los jóvenes, en la medida en que para

Bourdieu el sujeto en su cotidianidad tiene una conciencia práctica tanto de sus disposiciones como de sus límites y actúa en consecuencia. En palabras de Bourdieu:

Los 'sujetos' son en realidad agentes actuantes conscientes dotados de un sentido práctico (es el título que le puse a la obra en la que desarrollo estos análisis), sistema adquirido de preferencia de principios de visión y de división (lo que suele llamar un gusto), de estructuras cognitivas duraderas (que esencialmente son fruto de la incorporación de estructuras objetivas) y de esquemas de acción que orientan la percepción de la situación y la respuesta adaptada. El habitus es esa especie de sentido práctico de lo que hay que hacer en una situación determinada – lo que en deporte se llama el sentido del juego, arte de anticipar el desarrollo futuro del juego que está inscrito en punteado en el estado presente del juego- (Bourdieu, 1997: 40).

Interesa interpretar la acción de los jóvenes desde una lógica práctica, en la medida en que se diferencia de un análisis de la acción o de la toma de decisiones de los sujetos basada en intereses abstractos o proyectos a largo plazo y se acerca más a las decisiones que van tomando los sujetos, en este caso los jóvenes día a día, en la medida en que cada actor construye sus estrategias de acción, ya no en relación con un plan o proyecto futuro sino con las reglas del juego establecidas en el presente y los esquemas con los que cuenta para salir favorecido en ese juego.

Se adhiere entonces a la propuesta de que, cuando son colocados frente a un proyecto a mediano plazo, los sujetos construyen cierto sentido práctico en relación a sus acciones y configuran sus representaciones y acciones en el marco de estas lógicas. La práctica se encarna, por ejemplo, en los esquemas corporales, en tanto predisposiciones, sistemas de percepción y acción guiadas por lógicas prácticas tanto sociales y culturales que refuerzan o limitan estas acciones. Esta lógica práctica dinamiza el presente de los sujetos a la vez que interactúa con el proyecto a largo plazo pudiendo reforzar o cambiar las expectativas y las realizaciones futuras. De esta forma, en la medida en que las representaciones de los sujetos se construyen colectivamente y en diálogo con su entorno, los agentes con los que interactúa en sus experiencias cotidianas -en este caso sus compañeros, docentes, la escuela, la familia, el barrio-, se consideran significativos en la construcción del horizonte de posibilidades y expectativas de formación en las y los jóvenes. En relación al futuro laboral de los estudiantes, a las dimensiones antes mencionadas se suman las variables simbólicas que actúan sobre las expectativas, ya que promueven representaciones sobre el presente y el futuro de los y las jóvenes, que encauzan a la

vez que condicionan las expectativas en sus trayectorias laborales (Longo, 2012).

La experiencia estudiantil, como modo presente de la trayectoria que construye a su vez la expectativa, tiene lugar en un escenario escolar que se define como espacio desigual de distribución de bienes simbólicos y de prestigio -un título del secundario en este caso-, donde muchas veces se naturalizan las diferencias sociales a partir de la jerarquización del capital cultural y económico. Cada escuela en función del territorio en el que se emplaza, el presupuesto escaso con el que gestiona, los aportes de la cooperadora, las facilidades de acceso a la zona, los tipos de gestión y convenios, entre otras cuestiones, aun compartiendo de un mismo distrito, ocupa un lugar en las jerarquías entre las escuelas públicas y privadas, así como en las escuelas públicas entre sí. En este sentido, concluimos siguiendo a Bourdieu (1997), en que el título secundario se convierte en un capital simbólico, de mayor o menor valor, en función de la posición que ocupa la institución educativa que lo emite.

Propuesta de acercamiento metodológico

El diseño metodológico de la investigación se propone como un estudio de corte etnográfico basado en el análisis de casos múltiples. Se espera que este tipo de abordaje permita construir parámetros de análisis comparativos según los casos y condicionantes, para la comprensión de las relaciones entre las expectativas de los actores y las construcciones sobre los egresos de la escuela secundaria, el futuro de los y las estudiantes, sus miradas y proyecciones hacia el trabajo y la educación superior.

Mediante una muestra intencional (Glaser & Strauss, 1967; Padua, 1994), se han seleccionado para este proyecto tres escuelas secundarias públicas de modalidad técnica del partido de Quilmes que por su emplazamiento, propuestas curriculares, historia institucional, entre otros aspectos, configuran comunidades educativas con características diversas. En palabras de Rockwell & Ezpeleta:

Si bien inmersa en un movimiento histórico de amplio alcance, la construcción social de cada escuela es siempre una versión local y particular de ese movimiento (...). Las diferencias regionales, las organizaciones sociales y sindicales -incluidos los maestros y sus reivindicaciones- las diferencias étnicas, el peso de la Iglesia, etc., marcan, en su expresión local, el origen y la vida en cada escuela (Rockwell & Ezpeleta, 1983: 1).

La "Escuela 1" es una escuela ubicada en la localidad de Bernal con orientaciones en Electromecánica y Electrónica; la "Escuela 2"

es una escuela ubicada en la localidad de Ezpeleta -dependiente de una universidad pública nacional-, que inicia su actividad en el año 2014, con orientaciones en Programación y en Tecnología de los Alimentos. Por último, la "Escuela 3", ubicada en la localidad de Quilmes Oeste, es una institución agrotécnica.

Estas escuelas abren un abanico de experiencias y expectativas juveniles encausadas en formatos educativos diferenciados históricamente y emplazados en desiguales contextos socioterritoriales. En esta línea, se considera con Neiman & Quaranta (2006) que el estudio de casos múltiples permite "a partir de diferentes instancias de comparación extender los resultados empíricos hacia fenómenos de similares condiciones y niveles más generales de teoría, así como elaborar explicaciones causales 'locales' referidas a la comprensión de procesos específicos y en contextos definidos" (Neiman & Quaranta, 2006: 225, en referencia a Miles & Huberman, 1991).

Desde la perspectiva de estudios de casos múltiples, la elección de cada escuela busca "maximizar las posibilidades y la capacidad que las condiciones y características del caso presentan para desarrollar conocimiento a partir de su estudio" (Neiman & Quaranta, 2006:219) y a su vez la comprensión de "las cualidades 'locales' y su generalización analítica en términos conceptuales y empíricos" (Neiman & Quaranta, 2006:230). En palabras de Rockwell & Ezpeleta "(...) La única forma de dar cuenta de lo heterogéneo, de no perderlo pero tampoco perderse en él, es reconocerlo como producto de una construcción histórica (...)" (Rockwell & Ezpeleta, 1983:10).

La investigación tiene como objetivo describir e interpretar, desde el presente de la experiencia juvenil, las diferentes formas en las que la escuela secundaria y sus actores -incluyendo las familias y el contexto inmediato- condicionan, promueve y configura un mapa posible de trayectorias, tanto de formación como de trabajo, en un horizonte próximo de expectativa.

CONCLUSIÓN. PROSPECTIVAS PARA EL TRABAJO DE CAMPO

El desarrollo de los apartados anteriores, en función de la presentación de los ejes que articulan el marco teórico y metodológico del estudio, se pone en valor a la hora de definir y organizar la entrada en el terreno de la investigación. Aún cuando contamos con cierta familiaridad respecto de algunas de las instituciones que abordaremos, resulta clave la puesta en común de los presupuestos, los supuestos y las consideraciones previas, así como de las preguntas guía con las que nos acercaremos al campo.

Retomamos el objetivo general del proyecto, del que se despren-



de un conjunto articulado de posibles acciones que en forma particular y aplicada enfocan la mirada en el trabajo de campo. En primer lugar, interesa observar cuáles son los encuadres institucionales y educativos que producen y promueven diálogos en torno al futuro en referencia a las proyecciones laborales o de estudio de los jóvenes estudiantes. En este sentido, interesa enfocar la mirada en la experiencia escolar cotidiana donde tienen lugar los procesos de subjetivación y construcción identitaria de los jóvenes, considerando que es en ese presente en donde, resignificando los condicionantes mencionados, construyen un horizonte posible de expectativa (Koselleck, 1993).

En acercamientos previos (Pérez, Marzioni, Schneider, 2016) se observó la presencia de prácticas escolares que promueven la reflexión en los jóvenes, acerca de su futuro, por esto se considera clave indagar en las diferentes instituciones, los espacios y las voces adultas que los y las estudiantes reconocen, ya sea en las reconocidas formalmente para acompañar estos procesos o aquellas elegidas por los propios estudiantes.

Respecto del contexto socioterritorial, en función del análisis de las variables socioeconómicas y culturales, interesa ver los condicionantes sociales, familiares y barriales de estos jóvenes que se reproducen y resignifican en las escuelas, desde la trama que configura los modos en los que estos contextos inciden, directa e indirectamente, en la configuración del horizonte de expectativas. Asimismo, se observarán y describirán en función del análisis posterior, aquellos espacios de socialización autónomos donde los jóvenes, a través de sus identificaciones y expresiones culturales micro, configuran estas expectativas y ponen en juego sus motivaciones y deseos, desde otro tipo de agrupaciones identitarias que los convoca, además de su condición estudiantil.

Los interrogantes esbozados en forma sintética son los que se ponen en valor para la construcción de las herramientas y estrategias de abordaje para el trabajo de campo, para lo cual se procederá a la operativización de las variables implicadas que tendrán la función de orientar el diseño de instrumentos de indagación e intervención fiable y válido, teniendo en cuenta la investigación que se proyecta y las circunstancias que de ella se derivan.

En esta línea asumimos que la confrontación de nuestros propios supuestos previos, con el marco teórico de referencia y los datos obtenidos en el campo, nos permitirán identificar prácticas y discursos que exigen para su comprensión un análisis diferenciado en toda su complejidad y diversidad. Y de la misma forma se prevé la consideración de las particularidades que adquieren los vínculos en las instituciones educativas constituyendo experiencias que desafían las construcciones teóricas para su comprensión y explicación.

De acuerdo a lo abordado en este artículo en el que se han problematizado las categorías de análisis que resultan potentes para nuestra investigación, construyendo un corpus teórico sobre Expectativas, Experiencia Escolar, Jóvenes, Estudiantes, ratificando una visión inicial y desde las lecturas realizadas hasta el momento, hemos podido comprender que el análisis centrado en las experiencias juveniles de los estudiantes, permitirá visualizar -en parte- los procesos subjetivos que los sujetos de la investigación desarrollan para la construcción de las expectativas de futuro. En este sentido asumimos el desafío de resignificar categorías analíticas orientadas a construir datos que de alguna manera reflejan la multiplicidad de sentidos que los jóvenes estudiantes de nivel secundarios dan a la construcción de sus expectativas respecto del futuro laboral y de formación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Baquero, R., Terigi, F. Toscano, A., Brisciol, B. & Sburlatti, S. (2012). "La obligatoriedad de la escuela secundaria: variaciones en los regímenes académicos" En: Espacios en blanco, Serie indagaciones. Vol. 22, Número 1. (Tandil).

Baquero, R., Terigi, F., Toscano, A., Brisciol, B. & Sburlatti, S. (2009). "Variaciones del régimen académico en escuelas medias con población vulnerable. Un estudio de casos en el área metropolitana de Buenos Aires". En: Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación. Vol. 7, Número 4.

Bauman, Z. (2005). Modernidad Líquida. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Beck, U. (1996). "Teoría de la Sociedad de Riesgo". En: Giddens, A.; Baumann, Z.; Luhmann, N. &Beck, U.; (Beriain, J. [comp.])Las consecuencias perversas de la modernidad. Modernidad contingencia y riesgo. Barcelona: Anthropos.

Bourdieu, P. (1997). Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción. Barcelona: Anagrama.

Bracchi, C. & Gabbai, M. (2013). "Subjetividades juveniles y trayectorias educativas: tensiones y desafíos para la escuela secundaria en clave de derecho". En: Kaplan, C. (dir.) Culturas estudiantiles. Sociología de los vínculos en la escuela. Buenos Aires: Miño y Dávila.

Hopenhayn, M. [comp.](2008). "Juventud y cohesión social en Iberoamérica. Un modelo para armar". Santiago de Chile: CEPAL/OIJ.

De Lauretis, T. (1989). "La Tecnología del Género". Technologies



of Gender. Essays on Theory, Film and Fiction, London, Macmillan Press, pp.1-30.Recuperado de: http://wiki.medialab-prado.es/images/b/b0/La_tech_del_genero_Delauretis.pdf

Dubet, F. (2008). El declive de la institución. Profesiones, sujetos e individuos en la modernidad. Barcelona: Gedisa.

Dubet, F. & Martuccelli, D. (1998). En la escuela. Sociología de la experiencia escolar. Buenos Aires: Losada.

Feixa, C. (1999).De jóvenes, bandas y tribus. Antropología de la Juventud. Barcelona: Ariel.

Freytes Frey, A. (2012). "Las marcas de la segregación territorial en las escuelas secundarias básicas cercanas al río Reconquista, en José León Suarez (Gran Buenos Aires): discursos docentes y resistencias juveniles". En: Batistini, O. y Mauger, G. (Comp.): La difícil inserción de los jóvenes de las clases populares en Argentina y Francia. Buenos Aires: Prometeo Libros.

Glaser, B. & Strauss, A.(1967). The discovery of grounded theory: strategies for qualitative research. New York: Aldine Publishing Company.

Gluz, N. (2013). Las luchas populares por el derecho a la educación: experiencias educativas de movimientos sociales. Buenos Aires: CLACSO.

Heller, A. (1987). Sociología de la vida cotidiana. Barcelona: Península, 1994.

Koselleck, R. (1993). Futuro pasado. Para una semántica de los tiempos históricos. Barcelona: Paidós.

Longo, M. E. (2012). "Las representaciones sobre el futuro: ¿Un indicador de desigualdad de inserción laboral de los jóvenes?". En: Batistini, O. & Mauger, G. (Comp.) La difícil inserción de los jóvenes de las clases populares en Argentina y Francia. Buenos Aires: Prometeo Libros.

Margulis M. & Urresti, M. (2008). "La juventud es más que una palabra". En: Margulis, M. (ed.): La juventud es más que una palabra. Ensayos sobre cultura y juventud. Buenos Aires: Editorial Biblos.

Miranda, A. (2008). "Los jóvenes, la educación secundaria y el empleo a principios del siglo XXI". En: Revista de Trabajo. Año 4 Número 6 – Agosto / Diciembre de 2008. [Buenos Aires].

Núñez, P. & Litichever, L. (2015). Radiografías de la experiencia escolar. Ser joven (es) en la escuela. Buenos Aires: Grupo Editor Universitario - Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. OIT (2013). "Trabajo Decente y Juventud en América Latina". OIT / Oficina Regional para América Latina y el Caribe. Lima.

Padua, J. (1994). Técnicas de Investigación aplicadas a las Ciencias Sociales. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.

Pérez, E., Marzioni, C. & Schneider, D. (2016). "Biografías y trayectorias juveniles. Un acercamiento etnográfico para la comprensión de la experiencia educativa contemporánea". Ponencia presentada en: V Reunión Nacional de Investigadores/as de las Juventudes Argentinas. Rosario. Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales y Facultad de Derecho de Universidad Nacional de Rosario.

Puiggrós, A. (1990). "Alternativas pedagógicas e historia de la educación". En: Sujetos, disciplina y currículum. Buenos Aires: Galerna. 3ra. edición. Diciembre de 1996.

Reguillo, R. (Coord.) (2010).Los jóvenes en México. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.

Rockwell, E. (2013). La experiencia etnográfica. Historia y cultura en los procesos educativos. Buenos Aires: Paidós.

Rockwell, E. & Ezpeleta, J. (1983). "La Escuela: relato de un proceso de construcción teórica". Ponencia presentada en seminario CLAC-SO sobre Educación, Sao Paulo, Brasil. Recuperado de: http://www. pedagogica.edu.co/storage/rce/articulos/12_05ens.pdf

Rodríguez, L. M. (2013). "La elección categorial: alternativas y educación popular". En: Educación Popular en la historia reciente de Argentina y América Latina. Appeal. Buenos Aires.

Saraví, G. (2015): Juventudes fragmentadas: socialización, clase y cultura en la construcción de la desigualdad. México: CIESAS / FLACSO.

Schneider, D., Pérez, E. & Marzioni, C. (2016): "Experiencias y prácticas de la vida escolar. Estudio etnográfico de la Escuela Secundaria de Educación Técnica de la Universidad Nacional de Quilmes". Ponencia presentada en: IX Jornadas de Sociología de la UNLP. Departamento de Sociología de la FHCE de la Universidad Nacional de La Plata. La Plata, diciembre de 2016.

Scott, J. W. (2001 [1992]). "Experiencia". La ventana, No. 13, pp. 42-74. Recuperado de: http://www.revistascientificas.udg.mx/index. php/LV/article/view/551/574

Southwell, M. (2013): "Destinos y salidas: escuelas medias frente a la desigualdad". En: Southwell, M. y Romano, A. (Comps.): La escuela y lo justo. Buenos Aires: UNIPE.

Terigi, F. (2010). "Las cronologías de aprendizaje: un concepto



para pensar las trayectorias escolares". En: Conferencia Jornada de Apertura ciclo lectivo 2010. Ministerio de Educación, Provincia de La Pampa, Santa Rosa, 3 de febrero de 2010. Recuperado de: http://www.chubut.edu.ar/concurso/material/concursos/Terigi Conferencia.pdf

Terigi, F. (2008). "Los cambios en el formato de la escuela secundaria argentina: por qué son necesarios, por qué son tan difíciles" En: Revista Propuesta Educativa Nº 29, Año 15, Vol. 1, junio de 2008. Buenos Aires: FLACSO. Pp. 63-71. Recuperado en: http://www.propuestaeducativa.flacso.org.ar/archivos/dossier_articulos/19.pdf Tiramonti, G. (dir.) (2011). Variaciones de la forma escolar. Límites y posibilidades de la escuela media. Buenos Aires: FLACSO – Homo Sapiens.

Tiramonti, G. (dir.) (2007). "Nuevos formatos escolares para promover la inclusión educativa. Un estudio de caso: la experiencia argentina. Informe Final" Buenos Aires, julio de 2007.

Urteaga, M. (2011). "La construcción teórica de la juventud, los conceptos sobre lo juvenil". En: La construcción juvenil de la realidad. Jóvenes mexicanos contemporáneos. México: Universidad Autónoma Metropolitana.

Weiss, E. (2012). "Los estudiantes como jóvenes. El proceso de subjetivación". En: Perfiles Educativos. Vol. XXXIV, Núm. 135, II-SUE-UNAM, (México), pp. 134 -148.

SOBRE LAS AUTORAS

Marzioni, Clarisa del Huerto es Licenciada en Ciencias de la Educación (FCE-UNER); Magíster en Ciencias Sociales mención en Educación (FLACSO). Docente en carreras de grado y posgrado en la Universidad Nacional de Quilmes (U.N.Q.), e Investigadora en la misma universidad; Facilitadora Pedagógica y Asesora de Alumnos (Adultos 2000, Ministerio de Educación, CABA)

Pérez, Elisa Marina: es Licenciada en Ciencias de la Educación (FCE-UNER); Magister y Doctoranda en Antropología Social (ENAH-INAH – México). Docente e investigadora en el área de Educación del Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Quilmes (U.N.Q.), donde imparte asignaturas de grado: Metodología de la Investigación Social y Sujetos Contemporáneos en la Educación; y de posgrado en la Maestría de Educación y en la Especialización en Docencia Universitaria. Co -directora del Proyecto de Investigación (PITVA): "Jóvenes, trayectorias y transiciones en la escuela secundaria. Expectativas y formación para el ingreso al trabajo y a la educación superior" (Secretaría de Investigación, U.N.Q.).

Schneider, Débora Valeria es Licenciada en Ciencias de la Educación (FILO-UBA); Especialista en Evaluación Educativa (U. Deusto). Docente e Investigadora en la Universidad Nacional de Quilmes (U.N.Q.) y en la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la UBA. Docente de Posgrado en diversas universidades nacionales. Dirige el Proyecto de Investigación y Desarrollo en Temas de Vacancia (PITVA): "Jóvenes, trayectorias y transiciones en la escuela secundaria. Expectativas y formación para el ingreso al trabajo y a la educación superior" (Secretaría de Investigación, U.N.Q.). Es Directora de la Escuela Secundaria de Educación Técnica de la Universidad Nacional de Quilmes.